

CONSTRUCCIÓN DE PUENTES:

Cultivando democracia en medio de la polarización

Lecciones desde Colombia



THE UNIVERSITY
of EDINBURGH



Funded by
the European Union



European Research Council
Established by the European Commission



UK Research
and Innovation



Rodeemos el Diálogo
10+ AÑOS
Construyendo Paz



Dirección: Calle 121 # 15A-50. Bogotá-Colombia
Email: redcolombia@rodeemoseldialogo.org
Web: www.rodeemoseldialogo.org
Twitter: [@RodeemosDialogo](https://twitter.com/RodeemosDialogo)
Youtube: Rodeemos el Diálogo
Instagram: [@Rodeemoseldialogo](https://www.instagram.com/Rodeemoseldialogo)
Linkedin: Rodeemos el Diálogo

Créditos

Laura Acosta Hankin
Directora Ejecutiva - Rodeemos el Diálogo (ReD).

Karen Arteaga Garzón
Dirección Ejecutiva - Rodeemos el Diálogo (2019-2025).

Gwen Burnyeat
Investigadora Principal del proyecto “Historias de política dividida: Polarización y construcción de puentes en Colombia y Reino Unido”.

Juliana Franco Calvo:
Investigadora Etnográfica del proyecto “Historias de política dividida: Polarización y construcción de puentes en Colombia y Reino Unido”.

Sebastian Mateo Motato Zuleta
Ilustración portada.

Fotografías
Valiente es Dialogar
Rodeemos el Diálogo.

David Garces
Diseño y diagramación.

Autoras

Gwen Burnyeat
Profesora asistente en antropología social, Universidad de Edimburgo,
Investigadora Principal del proyecto “Historias de política dividida:
Polarización y construcción de puentes en Colombia y Reino Unido”.

Karen Arteaga Garzón
Magister en Ciencia Política de la Universidad de los Andes, y politóloga de la Pontificia Universidad Javeriana.

Laura Acosta Hankin
Directora Ejecutiva de Rodeemos el Diálogo (ReD) y afiliada profesional postdoctoral de la Universidad de Saskatchewan, Canadá. Doctora en Seguridad, Conflicto y Derechos Humanos (Universidad de Bristol, Reino Unido).

Juliana Franco Calvo
Investigadora Etnográfica del proyecto “Historias de política dividida: Polarización y construcción de puentes en Colombia y Reino Unido”.
Maestra en Antropología Social del Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social de Ciudad de México. Abogada de la Universidad del Rosario.



Tabla de contenido

Resumen ejecutivo Página 6

Agradecimientos Página 6

1. Presentación..... Página 7

2. El contexto colombiano: conflicto, polarización y diálogo. Página 8

3. ¿Qué entendemos por construcción de puentes?..... Página 10

El diálogo como una forma de construcción de puentes.

Construcción de puentes como parte de la construcción de paz.

4. Metodología de la investigación Página12

5. Los cuatro estudios de caso Página 13

Valiente es Dialogar

Semillas de Mostaza

Rodeemos el Diálogo (Línea Cultura de Diálogo)

Diálogo Social Medellín

6. Análisis..... Página 22

6.1 Elementos en común

6.1.1 El encuentro

6.1.2 Los constructores de puentes

6.1.3 Tensiones comunes

6.2. Diferencias

7. Conclusión: La interconexión como sanación espiritual..... Página 26

8. Buenas prácticas..... Página 28

CONSTRUCCIÓN DE PUENTES:

Cultivando democracia en medio de la polarización

Lecciones desde Colombia

Resumen ejecutivo

La construcción de puentes se refiere a la práctica de reunir a personas o grupos que normalmente no se encontrarían y que tienen perspectivas políticas o sociales que podrían en algunos contextos estar en oposición. En el momento actual de preocupación global frente a la polarización política y su efecto en las democracias, resulta fundamental aprender de experiencias existentes de esta práctica. Este informe presenta los hallazgos de una investigación etnográfica sobre construcción de puentes en Colombia, realizada en el marco del proyecto *Historias de política dividida: Polarización y construcción de puentes en Colombia y Reino Unido*, basado en la Universidad de Edimburgo, desarrollado en Colombia en colaboración con Rodeemos el Diálogo. El informe busca enriquecer el debate en Colombia en torno al diálogo y la construcción de puentes como parte de la construcción de paz y la despolarización, y ofrecer lecciones aprendidas desde Colombia para otras sociedades divididas.

El informe primero presenta unos referentes teóricos acerca de la construcción de puentes. La posiciona como una práctica relacional, no para eliminar el conflicto en la coexistencia humana, sino para nutrir la democracia y contribuir a la construcción de paz. Segundo, presenta cuatro estudios de caso de iniciativas de construcción de puentes en Colombia, las cuales usan el diálogo para reducir las divisiones políticas en la sociedad, con diferentes apuestas, escalas y formas

de intervención. Tercero analiza similitudes y diferencias, cuarto concluye ofreciendo una visión de la construcción de puentes, a partir del análisis empírico, como un acto intencional que genera procesos orgánicos espontáneos e imprevisibles. Ya que el propósito de esta práctica es construir en torno a asuntos públicos, la construcción de puentes es una apuesta política para generar espirales virtuales de encuentro y ampliar el “nosotros” en la sociedad colombiana; es cultivar democracia en medio de la polarización y construir la infraestructura relacional para la paz. El informe finaliza con unas buenas prácticas identificadas de las diferentes iniciativas.

Agradecimientos:

Agradecemos a todos los constructores de puentes y dialogantes quienes nos dieron generosamente de su tiempo y experticia: Myriam Méndez, Sofía Ramírez, Irina Ávila, Mauricio Zapata, Maira Gil, Gabriel Ignacio Rodríguez, Rubén Fernández Andrade, Cristian Gil, Antonio Madariaga, María Paula Prada, Diego Bautista, Diego Junca, Rubén Pardo, Carlos Franco Echavarría, Alejandro ‘Alfaman’ Sánchez, Dora Torres, Gloria Edilma López, Leidy Efigenia Usuga Arbelaez, Alba Maria Torres Borja, y Andrea Toro. Esta investigación fue financiada por un proyecto seleccionado como Starting Grant por la European Research Council [ERC-STG-2023 101116016], “Stories of Divided Politics: Polarisation and Bridgebuilding in Colombia and Britain”, lo cual es financiado por garantía por UK Research and Innovation [EP/Y03628X/1].

1. Presentación

La polarización política se ha convertido en una preocupación central en distintas sociedades alrededor del mundo. Frente a este panorama, han emergido diversas iniciativas que buscan reducir la intensidad de las divisiones políticas hostiles. Este informe analiza la **construcción de puentes**, entendida como **los esfuerzos intencionales para reunir a personas o grupos que normalmente no se encontrarían y que tienen perspectivas políticas o sociales que podrían en algunos contextos estar en oposición**. Estos encuentros no buscan eliminar la diferencia, sino crear relaciones que permitan reconocer la humanidad del otro, incluso en medio del desacuerdo.

Este informe presenta los hallazgos de una investigación etnográfica en Colombia, realizada en el marco del proyecto *Historias de política dividida: Polarización y construcción de puentes en Colombia y Reino Unido*, basado en la Universidad de Edimburgo, desarrollado en Colombia en colaboración con Rodeemos el Diálogo. El objetivo fue **comprender cómo diferentes individuos y organizaciones intentan construir puentes entre sectores políticamente divididos de la sociedad**.

La construcción de puentes es una práctica que consiste en **crear encuentros entre diferentes**. En su núcleo está la **confrontación**, en el sentido del filósofo Emmanuel Lévinas de ser confrontados con la realidad, la existencia y la humanidad del otro,¹ y en el sentido de la filósofa Chantal Mouffe del pluralismo agonista, de confrontar posiciones aparentemente opuestas que a menudo no tienen resolución.² Esta práctica encapsula **una visión de democracia como conflicto**. Los constructores de puentes asumen el desacuerdo como constitutivo de la vida social y apuestan por sostener relaciones complejas en lugar de producir consensos artificiales.

Hay muchas historias heroicas, tanto en la academia como en las narrativas populares, sobre personas que resisten o que se enfrentan a la injusticia, como Gandhi o Greta Thunberg. Son

historias importantes que merecen ser celebradas y estudiadas. Además, la construcción de puentes no siempre es posible. En contextos donde un grupo amenaza a otro con violencia inmediata, primero es necesario crear condiciones mínimas de seguridad; igualmente, construir puentes no significa evitar tomar posiciones políticas o morales, por ejemplo en contra de la ideología de la supremacía de un grupo sobre otro.³ Sin embargo, las grandes transformaciones sociales —desde el fin del apartheid en Sudáfrica hasta el sufragio femenino en el Reino Unido— generalmente han sido impulsadas por una combinación de resistencia y el minucioso trabajo de filigrana para construir puentes. La historia valora la resistencia, pero no siempre visibiliza este laborioso trabajo relacional.

Esta investigación busca aprender de quienes apuestan por crear encuentros entre diferentes y por cultivar democracia en medio de la polarización. El informe busca contribuir al debate en Colombia en torno al diálogo y la construcción de puentes como parte de la construcción de paz y la despolarización, visibilizar y reconocer el trabajo de construcción de puentes en el país, ofrecer nuevas perspectivas para las organizaciones de la sociedad civil dedicadas a prácticas similares, servir como insumo para la justificación de sus métodos ante donantes, participantes e instituciones, y ofrecer lecciones aprendidas desde Colombia para otras sociedades divididas.

¹ Lévinas, Emmanuel. 1979. *Totality and Infinity: An Essay on Exteriority*. London: M. Nijhoff.

² Mouffe, Chantal. 2005. *On the Political*. London: Routledge.

³ Powell, John A. and Stephen Menéndez. 2024. *Belonging without Othering: How We Save Ourselves and the World*. Stanford: University of California Press, p176.

2. El contexto colombiano: conflicto, polarización y diálogo

Colombia ofrece un contexto importante para estudiar la construcción de puentes. El **acuerdo de paz de 2016** con la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) buscó transitar del conflicto armado al conflicto político, entendido como la gestión de las diferencias mediante la palabra y las instituciones. Sin embargo, el acuerdo fue rechazado por 50.2% en el plebiscito por la paz, lo cual creó una nueva división política identitaria que intersectó con **divisiones que ya existían**: entre izquierda y derecha, urbano y rural, rico y pobre, entre generaciones y géneros, y entre diferentes experiencias e interpretaciones del conflicto armado.⁴

En los años posteriores, estas divisiones continuaron y evolucionaron, especialmente con la elección en 2022 de Gustavo Petro, ex guerrillero del M19 y el primer presidente colombiano de la izquierda. Según una encuesta de Valiente es Dialogar, la presidencia de Petro figura entre los

hechos que más dividen a la opinión pública, junto con la figura del ex presidente Álvaro Uribe Vélez, quien lideró la campaña del 'No' al acuerdo de paz.⁵ Estos liderazgos encarnan visiones contrapuestas del país y del conflicto armado, reforzando identificaciones políticas antagonistas.

Petro prometió implementar el acuerdo de paz de 2016 con las FARC y negociar con los demás grupos armados, tanto grupos guerrilleros como grupos paramilitares y criminales de alto impacto. Su política de “**paz total**” abrió varias mesas de negociación en paralelo pero el progreso ha sido irregular. Aunque en regiones como Nariño la violencia se ha reducido en el contexto de la negociación con Comuneros del Sur, el conflicto armado en otras regiones se ha agudizado, produciendo entre otras atrocidades el desplazamiento forzado masivo de más de 60.000 personas en el Catatumbo debido a enfrentamientos entre grupos.

⁴ Burnyeat, Gwen. 2024. 'Reverberations: Political Identity Boundaries after the Colombian Peace Referendum'. *Journal of Language and Politics*, 23(5), 677-698. <https://doi.org/10.1075/jlp.24099.bur>

⁵ Valiente es Dialogar. 2025. Informe. 'La diferencia como oportunidad: Documento de análisis de los resultados de la encuesta sobre polarización en Colombia (2025)'. <https://valienteesdialogar.org/wp-content/uploads/2025/11/La-diferencia-como-oportunidad-2.pdf>

Enero 2026

Este escenario se ve agravado por la **tensión diplomática** entre el gobierno colombiano y la administración de Donald Trump en Estados Unidos, así como por los recortes de cooperación internacional, particularmente a agencias como USAID que históricamente han financiado iniciativas de construcción de paz. A ello se suma una creciente **desconfianza** en los políticos y en las instituciones estatales, una tendencia global.⁶

Según la encuesta de Valiente es Dialogar, 84% de los colombianos creen que el país está polarizado y el 40% creen que esa polarización afecta a su propia familia.⁷ Este tipo de encuestas demuestran que los colombianos *se creen polarizados*. Sin embargo, otros estudios cuestionan si el país esté tan polarizado como comúnmente se dice,⁸ además no hay un consenso académico sobre cómo definir y medir la polarización.⁹ A pesar de ello, el uso intensivo del término tanto en Colombia como globalmente sugiere que las personas están intentando nombrar **algo que se siente y se experimenta** en múltiples escalas: local, nacional e internacional.¹⁰

Frente a este fenómeno de la **polarización como una experiencia vivida**, han surgido diversas iniciativas en el país que proponen **el diálogo como el camino** para reducir la intensidad de las divisiones políticas. Este estudio se centra en **cuatro iniciativas de diálogo**, seleccionadas por la diversidad de sus enfoques, poblaciones y objetivos.

⁶ Edelman Trust Barometer. 2023. Informe. '2023 Edelman trust barometer annual report'.

⁷ Valiente es Dialogar, Ibid.

⁸ Movilizadorio. 2022. Informe. 'Estudio de Reconciliación y Polarización En Colombia: Resultados Segunda Fase'. <https://movilizadorio.org/wp-content/uploads/2024/06/Estudio-de-reconciliacion-y-polarizacion-en-Colombia.pdf>. De forma distinta, algunas figuras de la sociedad civil en la izquierda sostienen que 'polarización' no es un término adecuado para describir las divisiones en Colombia, ej. Tufano, Sara. 2020. 'No es polarización, es resistencia'. *El Tiempo*, 9 de octubre. <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/sara-tufano/no-es-polarizacion-es-resistencia-columna-de-sara-tufano-542330>

⁹ Freeman, Mark. 2023. Documento de reflexión. 'Principios básicos: La necesidad de un mayor consenso sobre los fundamentos de la polarización'. Instituto para las Transiciones Integrales (IFIT). <https://ifit-transitions.org/wp-content/uploads/2023/10/dp-polarization-fundamentals-spanish-v7.pdf>

¹⁰ Burnyeat, Gwen. 2025. 'Intimate Polarisation: Political Divisions within Everyday Family Relationships in Colombia'. *Contemporary Politics*. <https://doi.org/10.1080/13569775.2025.2502640>

3. ¿Qué entendemos por construcción de puentes?

La idea de juntar a personas de sectores diferentes proviene en parte de la teoría del **contacto intergrupal** del psicólogo Gordon Allport, quien propuso que el contacto entre personas con divisiones identitarias reduce los prejuicios bajo ciertas condiciones.¹¹ Aunque en algunos casos el encuentro con un “otro” reafirma los sesgos existentes, en otros, tal contacto, sobre todo si es repetido, puede llevar al reconocimiento de la humanidad del otro y la creación de empatía mutua, así las partes no lleguen a consensos.

Desde una perspectiva pragmática, **William Ury**, antropólogo estadounidense y experto en negociación, conceptualiza la construcción de puentes como una técnica de **prevención de conflictos**: la creación de “lazos transversales” en medio de relaciones de conflicto actual o potencial, con el fin de “construir confianza y establecer canales naturales de comunicación”.¹²

Por su parte, **john a. powell**, profesor de derecho y estudios afroamericanos en la Universidad de California, entiende a la construcción de puentes como una práctica en la que miembros de grupos divididos entran en contacto y construyen vínculos de confianza, con el propósito de **desarrollar un “nosotros” más expansivo**.¹³ Esto implica escuchar la historia del otro, no para llegar a una verdad, sino para afirmar a su humanidad. Desde esta perspectiva, la construcción de puentes no busca erradicar la diferencia: muchos encuentros entre diferentes pasan por **relaciones de poder altamente desigual**, y el **consenso no siempre es posible ni deseable**.

Otra perspectiva es la de **Krzysztof Czyżewski**,

escritor y director del Centro Internacional del Diálogo en la frontera entre Polonia y Lituania, una tierra cargada de los traumas de la Segunda Guerra mundial, donde coexisten polacos y lituanos judíos y ortodoxos. Czyżewski utiliza la cultura –las canciones, las recetas tradicionales, el teatro y la música—para juntar a las personas de ambos lados y crear una cultura “fronteriza” de las fracturas del pasado. En su concepción, la construcción de puentes es **un proceso continuo e iterativo**, hecho de “pequeños pasos, micro-acciones, cadenas de actividad interpersonal”.¹⁴ No busca minimizar la diferencia sino que concibe un mundo “constituido de Otros”, donde **la alteridad es una condición de comunidad política**.¹⁵

Hilando estas perspectivas, la construcción de puentes aparece como una **práctica relacional** (*relationship-centred practice*), definida como prácticas que ponen las relaciones primero.¹⁶ Existe una creciente evidencia que demuestra que las prácticas relacionales logran resultados de manera más eficiente, eficaz, sostenible, significativa y transformadora. Las prácticas relacionales son exitosas no porque las relaciones sean más importantes que todo lo demás, sino porque constituyen el fundamento sobre el cual se construyen decisiones mejores y más informadas.¹⁷ Podemos ver a **la construcción de puentes como una práctica relacional para nutrir la democracia y contribuir a la construcción de paz**.

Todos los seres humanos tenemos **identidades múltiples**; si podemos acceder a nuestra propia multiplicidad, es más probable que reconozcamos a la multiplicidad del otro. La neurocientífica

Nazareth Castellanos hace un paralelo entre la vida social y lo que pasa en nuestro cerebro: el aprendizaje es la construcción de puentes entre neuronas. Para ella, el encuentro con el otro es la base de la experiencia humana; “nos obliga a reconocer en el otro parte de nosotros”, y cambia a ambos a nivel neuronal y social.¹⁸ La construcción de puentes tiene un **componente sanador y espiritual** porque nos conecta con la interconectividad del ser con el mundo social y natural; lo que el pensador budista Thich Nhat Han llama “inter-ser”.¹⁹

El diálogo como una forma de construcción de puentes

En Colombia, el **concepto de diálogo es prevalente** entre los casos que estudiamos. **Diferenciamos entre la construcción de puentes y el diálogo**, porque mientras que el diálogo es un método para la construcción de puentes, no necesariamente es el único. El diálogo, según las iniciativas estudiadas, no se reduce a un intercambio racional de ideas, ni es una negociación. Es una práctica que involucra el cuerpo, las emociones, la intuición y las historias de vida de quienes participan. Pero la construcción de puentes va más allá del diálogo. La construcción de puentes refiere a la práctica pero también al resultado: la creación de una infraestructura de relaciones que permite sostener el desacuerdo sin violencia.

Construcción de puentes como parte de la construcción de paz

Aunque la construcción de puentes puede contribuir a la **construcción de paz**, no son conceptos equivalentes. La construcción de paz abarca un conjunto amplio de esfuerzos para transitar de la guerra a la paz y evitar la reactivación del conflicto armado. Estos incluyen, entre otros, el monitoreo de ceses al fuego, la reintegración de excombatientes, las reformas institucionales, la protección de los derechos humanos, y procesos de

memoria y reconciliación.²⁰

La construcción de puentes no sustituye otras dimensiones de la construcción de paz, ni puede desplegarse de manera aislada de las condiciones políticas, económicas y de seguridad. Pero es un **ingrediente clave** porque fomenta la empatía, el conocimiento y reconocimiento del otro; y crea nuevas y cambiadas relaciones para imaginar juntos un futuro diferente. Las personas valientes que se relacionan a través de las divisiones crean **la infraestructura relacional para una paz posible**.

En resumen:

- El **diálogo** es un *método de encuentro* que cobra fuerza en Colombia; **la construcción de puentes es una práctica relacional que construye y mantiene relaciones** que permiten reconocer la diferencia, habitar el conflicto, y fomentar la coexistencia.
- La **construcción de paz** son todos los esfuerzos para *transitar de la guerra a la paz*; **la construcción de puentes es un ingrediente en ella** porque fomenta mejores relaciones entre sectores divididos y esas relaciones constituyen la infraestructura relacional que permite imaginar un futuro en paz.

Juntando las diferentes perspectivas teóricas, en este informe entendemos **la construcción de puentes como una práctica relacional que puede prevenir conflictos y establecer un “nosotros” más expansivo sin erradicar la diferencia o crear falsos consensos, en un proceso reiterativo donde se reconoce la otredad y los conflictos como parte integral de la coexistencia humana y de la política**. Más que estructuras fijas, los puentes que estos procesos construyen son dinámicos y frágiles, y requieren mantenimiento mediante cuidado y repetición. Crean condiciones para tener **desacuerdos constructivos**, sin demonizar al otro. **Amplían las posibilidades de convivencia al reconocer el conflicto como parte constitutiva de la vida social y al apostar por relaciones que permitan habitar la diferencia sin violencia**.

¹¹ Allport, Gordon. 1954. The nature of prejudice. Cambridge, MA: Perseus Books.

¹² Ury, William. 2000. *The Third Way: Why We Fight and How We Can Stop*. New York: Penguin Books.

¹³ John A. Powell with Rachelle Galloway-Popotas. 2024. *The Power of Bridging: How to Build a World Where We All Belong*. Boulder: Sounds True

¹⁴ Czyżewski, Krzysztof. 2022. *Toward Xenopolis: Visions from the Borderland*. University of Rochester Press, p38

¹⁵ Ibid., page 4

¹⁶ Lloyd-Rose, Matt, David Robinson and Immy Robinson. 2024. Informe. ‘Putting Relationships First: The case for relationship-centred communities, organisations and systems’. Relationships Project. <https://relationshipsproject.org/case-maker/>

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Castellanos, Nazareth. 2025. *El Puente Donde Habitan las Mariposas. Biosofía de la respiración*. Cofás: Siruela, p99-100

¹⁹ Nhat Hanh, Thich. s.f. ‘Interbeing’. <https://www.awakin.org/v2/read/view.php?tid=2619>

²⁰ Definición de Naciones Unidas: <https://www.un.org/en/global-issues/peace-and-security#:~:text=Within%20the%20United%20Nations%2C%20peacebuilding,foster%20reconciliation%20after%20past%20atrocities>.

4. Metodología de la investigación

En una primera fase, el equipo de investigación realizó un **mapeo amplio de iniciativas y escenarios de construcción de puentes** en Colombia. A partir de este ejercicio, se seleccionaron **cuatro iniciativas de diálogo** como casos de estudio, con el objetivo de analizar distintas formas de construir puentes en contextos diversos.

El seguimiento de estos cuatro casos se realizó mediante **diez meses de trabajo de campo etnográfico**, llevado a cabo por la investigadora etnográfica **Juliana Franco Calvo**. La etnografía se basó principalmente en la **observación participativa**, entendida como la presencia sostenida de la investigadora —con el cuerpo, las emociones y la subjetividad— en los espacios donde se desarrollan las prácticas de diálogo y construcción de puentes. De manera complementaria, se realizaron entrevistas a los constructores de puentes y a algunos participantes de sus procesos. El análisis se nutrió también de conversaciones con otros procesos de diálogo, lo que permitió combinar una comprensión amplia del campo con una profundidad analítica.

Durante el trabajo de campo se realizaron reuniones mensuales tripartitas entre Juliana Franco Calvo, Gwen Burnyeat como investigadora principal del proyecto *Historias de política dividida*, y Karen Arteaga Garzón y Laura Acosta Hankin por parte de Rodeemos el Diálogo, para discutir los informes mensuales de campo, reflexionar colectivamente sobre los hallazgos y definir próximos pasos. Estas reuniones correspondieron a una apuesta por la **investigación colaborativa y la co-construcción de conocimiento**. Rodeemos el Diálogo tuvo un doble rol: como integrante del equipo de investigación y como uno de los casos estudiados. Este doble lugar permitió que las preguntas de investigación,

los énfasis de observación, y el análisis tuvieran relevancia e impacto para una organización constructora de puentes. Al finalizar el trabajo de campo, se compartieron análisis preliminares con las personas participantes en la investigación, cuyos comentarios y reflexiones fueron incorporadas en la elaboración de este informe.

Un lente importante para esta investigación, quizás inesperado, fue la **maternidad**. La etnografía es, en sí misma, un **método relacional**. Durante el trabajo de campo, Juliana Franco Calvo estuvo presente en el campo como etnógrafa, y también como madre reciente, ya que inició la investigación con un bebé de cinco meses a quien llevó consigo a sus viajes de campo. De manera paralela, Gwen Burnyeat dio a luz a su hijo dos meses después del inicio del trabajo de campo. Este lente de la maternidad compartida permitió dos desplazamientos analíticos importantes. En primer lugar, puso en el centro **la familia como un modelo** primario a través del cual las personas aprenden a relacionarse con la diferencia, y a convivir con —y a pesar de— los conflictos que esta diferencia genera. En segundo lugar, introdujo **el cuidado como una epistemología** clave para comprender la construcción de puentes, en línea con planteamientos feministas como los de la filósofa Sara Ruddick, quien ha señalado que la maternidad, entendida como una forma de ser y estar en el mundo, tiene aplicaciones prácticas para la construcción de paz.²¹

Este lente forma parte de una apuesta feminista por **reconocer que lo personal es político** y que las experiencias de cuidado, vulnerabilidad y conexión son centrales para entender cómo se construyen —y se sostienen— relaciones entre diferentes.

²¹ Ruddick, Sara. 1989. *Maternal Thinking: Toward a Politics of Peace*. New York: Ballantine Books.

5. Los cuatro estudios de caso

Esta sección presenta cuatro iniciativas de diálogo en Colombia: Valiente es Dialogar, Semillas de Mostaza, Rodeemos el Diálogo y Diálogo Social Medellín. El objetivo no es proponer modelos replicables ni evaluar impacto en términos cuantitativos, sino describir y analizar prácticas concretas, situadas en contextos específicos, identificando sus aprendizajes y dilemas. Las iniciativas difieren en sus poblaciones, escalas de acción y objetivos. Esta diversidad permite observar cómo la construcción de puentes adopta formas múltiples, adaptadas a distintos contextos y propósitos.

A lo largo del informe, privilegiamos las palabras, conceptos y expresiones que cada iniciativa utiliza para nombrar sus experiencias, los cuales aparecen entre comillas. Partimos de este conocimiento situado y lo ponemos en diálogo con nuestras interpretaciones y análisis.

Valiente es Dialogar

Objetivo	“Construir puentes entre diversos y contrarios para tejer consensos a largo plazo para una vida digna y el bienestar, sembrando capacidades de diálogo y generando relaciones de confianza y colaboración.”
Surge	En 2018 después de las Cumbres de Diálogo Social, ejercicios liderados desde la Procuraduría delegada para el Diálogo Social.
Composición	Grupo motor (los dialogantes), dirección, secretaría técnica.
Entre quienes se construye	Énfasis en líderes (desde élites políticas y empresariales hasta líderes indígenas y sociales). “Líderes de sectores opuestos y diversos”; “líderes dispuestos a escuchar las otras voces que participan”. Aproximadamente 46 personas.
Metodología	Encuentros virtuales quincenales y encuentros presenciales 3 a 4 anualmente. La secretaría técnica facilita con un enfoque “sentipensante” que busca juntar lo racional con lo emocional, ideas con dolores. La metodología se rige por 10 principios: “voluntad y compromiso de participar en capacidad personal; diálogo entre opuestos y diversos, escuchando visiones distintas; valoración de la empatía y reconocimiento del otro en su humanidad; todas las voces cuentan, buscando pluralismo y valorando las diferencias; proceso de diálogo “sentipensante”, en constante construcción y adaptación; espacio para tejer relaciones basadas en el respeto y la confianza, construyendo un espacio seguro de diálogo; interés en temas estratégicos de país, conectando lo nacional con lo territorial para construir visiones comunes, tejer consensos y registrar disensos; creencia en el poder de las palabras y compromiso para superar estigmas y prejuicios; voluntad y compromiso para trabajar en el “metro cuadrado” en pos de acciones transformadoras; rechazo a todas las formas de violencia (simbólica, física y estructural) y propósito común de construir país, tejiendo consensos para la vida digna y el bienestar.”
Descripción	VeD es un grupo de líderes nacionales, incluyendo a políticos de diferentes orillas, empresarios, y líderes indígenas y estudiantiles de diferentes partes

	del país, que mantienen una práctica de diálogo regular: cada 15 días de manera virtual por 1.5 horas, normalmente con un invitado externo quien ofrece insumos para el diálogo desde su experticia. Periódicamente se realizan encuentros presenciales en diferentes lugares de Colombia para tejer de manera más cercana las relaciones. Para VeD, el diálogo es un propósito: se cultiva un hábito y unas capacidades entre los participantes. Se prioriza el trabajo con líderes para que puedan replicar esta práctica de diálogo ampliamente en sus diferentes esferas de influencia, y para crear relaciones que pueden activarse en momentos de necesidad. VeD busca posicionar el diálogo como un bien público y ser ejemplo de que es posible construir relaciones entre diferentes. Una característica destacable de VeD es la regularidad de los diálogos, lo cual requiere esfuerzo organizativo, más el compromiso de un grupo heterogéneo de líderes durante un tiempo prolongado. Aunque las relaciones se construyen de manera más profunda en los encuentros presenciales, los encuentros virtuales fomentan una práctica, una constancia y unos significados compartidos, lo cual aporta a la construcción de un sentido de comunidad.
Ejemplos de puentes	Uno de los participantes en VeD afirma que estar en este proceso le “salvó la vida” en un momento que había recibido amenazas de muerte debido a su activismo. Acudió a una de las relaciones que había construido en VeD, con alguien de un sector muy diferente, y gracias a ese apoyo pudo salir del contexto de amenaza. Otra integrante afirma que, a pesar de haber tenido que encontrarse con integrantes del grupo que asesinó a su padre en el conflicto armado, participar en VeD es una de las cosas más significativas en su vida y le da razones para vivir, y habla de su directora casi como si fuera una segunda madre. Estos dos ejemplos muestran dos tipos de impacto relacional: uno práctico de seguridad, el otro sanador.

Semillas de Mostaza



Objetivo	“Dialogar con sectores estratégicos sobre la violencia persistente en el país y buscar acciones para superarla; aportar a la reflexión sobre la necesidad de un modelo de seguridad para la convivencia pacífica; mantener un diálogo al respecto y un pensamiento crítico y democrático.”
Surge	En 2023 para llenar los déficits de interlocución de la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad en temas de seguridad y economía. Se ha adaptado: en vez de iniciar la conversación desde la CEV, lo cual causó reacciones negativas entre algunos participantes, se ha enfocado en el tema de seguridad. El tema de la economía ha resultado más difícil.
Composición	Grupo motor (los dialogantes) y una secretaría técnica que la componen cuatro personas.
Entre quienes se construye	“Élites con trayectorias diversas con reconocimiento en diferentes sectores (militares retirados, académicos, líderes sociales, empresarios) quienes en ocasiones fueron contradictores políticos, con trayectorias en temas de seguridad y convivencia”. Aproximadamente 16 personas.
Metodología	Diálogos circulares (conversaciones internas del grupo motor) y diálogos ampliados (conversaciones con actores externos). El proceso se caracteriza por “la economía en la palabra y la generosidad en la acción, la escucha activa, la autorreflexión, la horizontalidad, la confidencialidad y el cuidado mutuo” (principios de SdM). El foco inicial fue la construcción de un documento sobre la seguridad como un bien público y la conversación giró en torno a ese documento inicialmente. Posteriormente, el proceso ha evolucionado para buscar incidir a partir de lo que se logró construir en el documento.
Descripción	SdM es un grupo de líderes nacionales. Incluye a políticos, empresarios, militares retirados, ex combatientes y líderes sociales de diferentes partes del país. Todos tienen algún tipo de experticia en materia de seguridad. Quitan títulos buscando que todos participen en iguales condiciones. Para

	SdM el diálogo no es un fin en sí mismo sino un medio de construir consensos para influir en la política nacional de seguridad. Realizan diálogos de manera ad hoc, tanto internamente entre sí como externamente con otros actores. En los diálogos de SdM se busca llenar vacíos de información y generar comprensión entre diferentes actores.
Ejemplos de puentes	El contacto entre líderes quienes normalmente se verían encontrados en el espacio público permite suplir vacíos de información o allegar nueva información. Por ejemplo, en un paro cívico, hubo bloqueos que impactaron la economía y polarizaron el país entre los que estaban a favor y los que estaban en contra del paro. En ese contexto un empresario del sector agropecuario les explicó los detalles de la cadena alimenticia a otros participantes, lo cual les ayudó a entender mejor la perspectiva económica y evitar simplificar. De la misma manera, una ex combatiente de la guerrilla explicó detalles de la guerra a un general, quien afirmó que era “increíble” escuchar la explicación y le ayudó a entender la perspectiva de la contraparte en la guerra; lo valoró mucho y lo reconoció ante los demás participantes. Son conversaciones que no se hubieran dado en otras circunstancias. En estos ejemplos la información aparece como un aspecto que fortalece relaciones entre diferentes, pero es información compartida mediante el encuentro y las relaciones, no en un vacío.

Rodeemos el Diálogo

(Línea Cultura de Diálogo)

Objetivo	“Diseñar, convocar y facilitar espacios de diálogo donde personas diversas interactúen con diferentes actores, creando oportunidades de reflexión y aprendizaje mutuo para construir un sentido compartido sobre los desafíos y oportunidades en la construcción de paz.”
Surge	En 2012 para apoyar las negociaciones de paz de La Habana y construir una “cultura de diálogo”.
Composición	Asamblea, dirección ejecutiva, aproximadamente 60 voluntarios, equipos en Bogotá, Nariño, Antioquia e internacional. Participantes diversos en cada evento; cultura organizacional que busca poner en la práctica las formas de ser y comportarse que pretende fomentar en la sociedad. ReD se concibe como una “gran familia”, centrándose en las relaciones humanas y la vocación de los miembros e incluyendo en las actividades a familiares y amistades para entrelazar lo personal y lo profesional.
Entre quienes se construye	Personas de diferentes índoles, desde expertos en temas de paz hasta sectores no organizados políticamente.
Metodología	Desayunos de paz con metodología “afectivo participativa”, diálogo semiestructurado con un invitado, seguido por apertura al diálogo con participantes, grupos de máximo 25 personas cada desayuno. Estos espacios son regidos por 6 principios: “el respeto, la generosidad, la honestidad, la solidaridad, la corresponsabilidad y la autocrítica”, los cuales se repiten al inicio de cada encuentro.
Descripción	Rodeemos el Diálogo es una organización dedicada a la construcción de paz con cuatro líneas de acción: cultura de diálogo, pedagogía de paz, implementación del acuerdo de 2016, y fin del conflicto. ReD conecta la incidencia en temas nacionales –ej. maneja la secretaría técnica en las negociaciones con el grupo guerrillero Comuneros del Sur en Nariño, y gestiona la exposición de la Comisión de la Verdad—con la transformación de las vidas personales de los voluntarios a través del diálogo mediante la interiorización de los principios. Para esta investigación nos enfocamos

	en la línea de cultura de diálogo, cuya iniciativa bandera son los desayunos de paz, espacios con participantes de diversas índoles, desde los expertos hasta las amas de casa.
	El foco de la etnografía en ReD fueron una serie de desayunos de paz en Bogotá y Dabeiba. Estos desayunos buscaron no solo escuchar a expertos, sino que todos los participantes reflexionaran, compartieran y aprendieran de las experiencias de los demás, fomentando un “encuentro desde el ser”. Se centraron en cuatro temas: la pedagogía de paz, la implementación del acuerdo de paz de 2016, la política de paz total y el diálogo social. En Bogotá, los participantes tenían intereses diversos en los temas del desayuno; en Dabeiba, eran personas de la comunidad que se conocían pero normalmente no tenían la oportunidad de conversar sobre estos temas. En palabras de la coordinadora de ReD Antioquia en un desayuno, “aunque ya nos conocemos muchos es bueno conocernos de forma diferente”.
Ejemplos de puentes	Entre los participantes a los desayunos de Dabeiba había dos personas con muchas diferencias: un joven rapero y barbero, y la coordinadora de un grupo de personas mayores en una vereda donde conviven firmantes de paz y comunidad. Tras estos encuentros reiterados para reflexionar sobre la paz, decidieron formar un proyecto para enseñar a jóvenes el oficio de barbero usando a los adultos mayores como modelos mientras escuchan las historias de vida de los ancianos y sus cuentos sobre el territorio. Luego, algunas de estas historias se convertirán en poemas, rimas o canciones. Tal proyecto deja capacidades instaladas y posibilidad de subsistencia a los jóvenes en un contexto donde esto podría servir como prevención de reclutamiento forzado; de igual manera apoya a las actividades de las personas mayores, dándoles un lugar relevante en la comunidad, dignidad y nuevos sentidos de vida. Asimismo, genera un diálogo intergeneracional y se construye memoria en un territorio afectado por el conflicto desde las historias de vida de sus habitantes.
	Este ejemplo demuestra un impacto espontáneo: el proyecto no fue un resultado planeado por ReD, sino algo que emergió mediante el contacto reiterado entre diferentes para reflexionar en torno a la paz.

Diálogo Social Medellín

Objetivo	“Generar un espacio de diálogo que posibilite la creación de conexiones humanas y la generación de confianza entre líderes y lideresas de Medellín con visiones e intereses diversos, plurales y contrarios, sin excluir ningún sector”. Ejes temáticos: la convivencia y la seguridad en Medellín.
Surge	En 2023 a través de la invitación del Instituto de Estudios Interculturales de la Universidad Javeriana de Cali para replicar en Medellín el modelo que este instituto inició en Cali con el grupo Calima. ²² El Centro de Fe y Culturas adaptó sus conceptos y metodologías.
Composición	Equipo de 3 personas dentro del Centro de Fe y Culturas.
Entre quienes se construye	Sectores diversos, incluyendo sociedad civil, academia, cajas de compensación, sindicatos, instituciones estatales y policía (aprox. 30 personas). Se ha querido invitar también al sector empresarial pero ha sido difícil.
Metodología	Diálogos llevados a cabo principalmente en sede CFC, primero para encontrarse y definir temáticas, segundo en torno a la temática principal escogida por el grupo—la convivencia ciudadana—, tercero, diálogos temáticos territoriales (este último no se incluyó en el trabajo de campo por ocurrir después del periodo de estudio).
Descripción	DSM cuenta con un grupo de personas con influencia en la ciudad de Medellín. Sus diálogos buscan llegar a consensos para mejorar la convivencia en la ciudad. Tiene un decálogo de principios que guían su accionar: “impulsar el diálogo social en perspectiva de reconciliación, potenciar la esperanza y la resistencia, actuar a mediano y largo plazo, fortalecer colectivos y el ecosistema ciudadano, promover el diálogo con enfoque territorial, vincular al sector empresarial, incluir a las juventudes, actuar dentro de la legalidad, articular acciones y agendas entre el Estado, las organizaciones sociales y

22 Véase <https://www.javerianacali.edu.co/intercultural/nuestros-dialogos>

	la ciudadanía, y consolidar un actor que convoque, coordine y articule las experiencias de diálogo social en la ciudad”. Para DSM, el diálogo es el medio para llegar a consensos sobre la coexistencia, con enfoque en un territorio específico.
Ejemplos de puentes	En un refrigerio se sentaron juntos dos policías, una líder estudiantil de ‘primera línea’ (los jóvenes manifestantes que, durante las protestas de 2021, se ubicaron al frente para proteger a otros manifestantes de la fuerza pública usando escudos y elementos improvisados) y un profesor de una universidad pública. Todos estuvieron entusiasmados de intercambiar. La policía tiene casquillos guardados que se usaron en el estallido social; los estudiantes también habían guardado algunos casquillos, incluso hay quienes han guardado los del arma de la que perdieron un ojo. En la conversación hablaron de fundirlos y hacer algún monumento simbólico. Se intercambiaron teléfonos para explorar si podían realizar esto conjuntamente. El puente aquí no es solo la posibilidad de hacer una acción conjunta, sino también el entusiasmo del encuentro entre personas que antes estaban en lados opuestos de una confrontación desigual y violenta y el deseo de explorar una relación humana posible.

6. Análisis

Para este análisis, primero se describen los elementos comunes entre las iniciativas, las cuales incluyen las prácticas y dinámicas del encuentro, las características de las personas constructoras de puentes, y las tensiones comunes que estas iniciativas enfrentan. Luego se analizan las diferencias entre las iniciativas.

6.1 Elementos en común

6.1.1 El encuentro

La construcción de puentes comienza con el encuentro, entendida como **una práctica relacional cuidadosamente diseñada**. Las iniciativas comparten una serie de elementos para crear encuentros entre diferentes y realizar diálogos.

1. Convocatoria estratégica y plural: todas las iniciativas buscan reunir a personas diversas de diferentes sectores y trayectorias de vida. La pluralidad se entiende de manera amplia—generacional, territorial, racial, de género, de clase, y de experiencia frente al conflicto armado—y es resultado de decisiones deliberadas de convocatoria.

2. El encuentro desde el ser, no desde roles institucionales: se promueve la suspensión de los títulos y jerarquías formales para poner en el centro las historias de vida, la vulnerabilidad y la humanidad compartida, creando condiciones lo más horizontales posibles para la interacción, y facilitar la construcción de empatía incluso en medio del desacuerdo.

3. Logística y coreografía: atención al detalle en la creación de “ambientes para el diálogo”, desde las carteleras hasta el encuadre y el saludo, porque la logística comunica y moldea los

espacios. La logística es un lenguaje relacional y contribuye a crear un sentido de ritual.

4. Comida: las iniciativas presenciales alrededor de una comida crean intimidad, pero también solemnidad, como el ritual de una comida en familia.

5. Principios rectores: algunas iniciativas presentan sus principios al inicio de cada espacio, casi como mandamientos. Otras tienen reglas de juego a las que los facilitadores recurren para guiar el diálogo.

6. Estructura y flexibilidad: todas tienen metodologías cuidadosamente pensadas. Los constructores de puentes usan su instinto para saber cuándo romper con ellas o cuando hacer un llamado para volver sobre las reglas del juego.

7. La información como un insumo para la comprensión entre diferentes: algunas iniciativas traen invitados externos para llenar vacíos de comprensión entre personas con trayectorias y posiciones distintas para ayudar a los participantes a comprender mejor al otro y al mundo.

8. Los intersticios como el momento mágico: más allá de los espacios formales, los encuentros informales—durante los refrigerios, en las entradas y las salidas—aparecen como espacios donde las relaciones se profundizan de manera espontánea.

9. Una práctica ritual que requiere tiempo, repetición y paciencia: La construcción de puentes no es un evento, una metodología, o un proyecto; es una práctica relacional prolongada. Ya sea en una comunidad virtual de práctica o en territorios específicos, la reiteración

del encuentro permite construir relaciones de confianza que trascienden los espacios formales y se extienden a la cotidianidad. Además, el contacto reiterado hace que el diálogo se incorpore como parte de la identidad de los participantes.

10. El cuidado como epistemología relacional: construir puentes implica una labor sostenida de seguimiento, escucha y atención personalizada a cada participante, una inversión significativa de trabajo emocional de cuidado que incluye acompañar emociones difíciles, gestionar tensiones, sostener silencios y respetar ritmos individuales. El cuidado es una epistemología relacional que implica conocer y comprender al otro desde la atención y responsabilidad.

11. Las emociones tienen un lugar central: todas las iniciativas coinciden en que su labor no es un ejercicio técnico o racional, sino una apuesta por generar encuentros “profundamente humanos”. Hablan de “poner el corazón”, con historias, ideas y dolores. Por eso, quizás, muchas personas le llaman “sanadores” a estos escenarios.

6.1.2 Los constructores de puentes

Las iniciativas de diálogo llevan las huellas de las personas que las lideran y las sostienen en el tiempo. Aunque cada proceso tiene equipos diversos, se identificó unas **características compartidas** entre los constructores de puentes.

1. Construir puentes es una vocación. Para los constructores de puentes esto es una pasión, una convicción ética y una filosofía de vida. Los constructores de puentes buscan ser coherentes entre lo que promueven y la forma en la que viven, encarnando en su cotidianidad el cambio que desean ver en su entorno. Una entrevistada afirmó: “es como una postura frente a la vida, como una forma de ser”.

2. La vida personal y la vida profesional se entrelazan. Practican en sus entornos familiares, personales y digitales. Una entrevistada aseguró: “los filtros están ahí puestos permanentemente, por ejemplo, en la relación de pareja”. Los aprendizajes que surgen en estas esferas íntimas nutren su labor

profesional, y, a su vez, el trabajo de diálogo transforma sus formas de relacionarse en lo personal.

3. Encarnan la idea misma de los puentes. Sus trayectorias personales y profesionales les han permitido desarrollar capacidades de escucha, apertura y comprensión frente a personas muy diferentes. Han aprendido a sostener conversaciones complejas y a habitar el desacuerdo, lo cual fortalece su legitimidad ante actores diversos.

4. Tienen legitimidad para convocar a diferentes. Las relaciones personales constituyen su capital. Son la “cara” visible de las iniciativas, y de esa cara depende la disposición de los participantes a asistir. Al mismo tiempo, poner la cara implica un riesgo personal y reputacional.

5. Suelten el ego. Nutren el diálogo sin ser los protagonistas del proceso, sino el medio. Su trabajo consiste en crear condiciones para que otros dialoguen, se escuchen y se reconozcan, además de modelar la disposición de construir puentes como un ejemplo para otros.

6. Como cuidadores, realizan una labor emocional intensa: pensar en cada invitado, llamarlo, conocer su situación personal, acompañar sus trayectos, cuidar los detalles del encuentro, la comida y los tiempos. Además, los constructores de puentes se ven atravesados por las emociones, los dolores y las tensiones de los participantes, lo cual implica una alta carga emocional.

7. Son altamente dedicados, reflexivos y autocríticos. Trabajan más allá de horarios formales y se cuestionan de manera constante: quiénes son, por qué dialogan y hacia dónde quieren avanzar. Esta disposición a la autoevaluación explica también su apertura al diálogo con la presente investigación, su interés en los análisis y su voluntad de incorporar aprendizajes para fortalecer sus procesos.

6.1.3 Tensiones comunes

La construcción de puentes no es armónica ni lineal. Se desarrolla en medio de **tensiones persistentes, dilemas éticos y contradicciones estructurales** que no pueden resolverse de manera definitiva.

Estas tensiones forman parte constitutiva de la práctica de dialogar entre diferentes. Reconocerlas permite comprender mejor los límites, riesgos y alcances de la construcción de puentes, sin idealizar ni desestimarla.

1. Tensión entre el diálogo como fin y el diálogo como medio de acción e incidencia

Las iniciativas enfrentan de manera recurrente la pregunta por el lugar del diálogo: si es un fin en sí mismo, orientado a la construcción de relaciones, o si es un medio para incidir en agendas públicas. Esta tensión no se expresa como una disyuntiva excluyente, sino como un espectro en el que las iniciativas se mueven según el contexto político y las dinámicas del proceso. En algunos momentos, el énfasis está en sostener el encuentro y el proceso relacional; en otros, el diálogo se articula más directamente con objetivos de incidencia o acción colectiva.

2. Tensión entre la necesidad de financiación y la imprevisibilidad del impacto

Las iniciativas de construcción de puentes operan en un terreno donde el impacto no es inmediato, lineal ni fácilmente medible, sino fragmentario e indirecto, a veces manifestándose meses o años después. Esta lógica choca con los modelos de financiación que privilegian resultados predefinidos, indicadores cuantificables y productos delimitados. Mientras el proceso requiere tiempo, repetición y experimentación, los donantes imponen ritmos, metas y lenguajes que exigen previsibilidad.

3. Tensión entre sostenibilidad institucional y autonomía del proceso

La dependencia de proyectos y recursos externos plantea una tensión permanente entre la sostenibilidad de las iniciativas y su autonomía. Asegurar financiamiento permite sostener equipos, encuentros y procesos, pero también implica restricciones sobre los tiempos, enfoques y márgenes de acción. Las iniciativas buscan preservar la flexibilidad y la coherencia ética de su trabajo, aun cuando operan dentro de marcos contractuales que no siempre reconocen las lógicas de las prácticas relacionales.

4. Tensión entre seguir dialogando y comunicar el proceso

Las iniciativas enfrentan la disyuntiva entre dedicar su energía a sostener los procesos de

diálogo o invertirla en narrar y visibilizarlos, algo que pueda servir para inspirar, ampliar el alcance simbólico del diálogo y legitimarlos en el debate público. Sin embargo, narrar implica detenerse, traducir y, en cierta medida, simplificar procesos que son íntimos, frágiles y en construcción. Existe el riesgo de exponer prematuramente relaciones que aún se están consolidando o de convertir el diálogo en un producto comunicativo, más que en una práctica viva.

5. Tensión frente a poderes, asimetrías y desigualdades

En todo espacio de diálogo existen desigualdades de poder (clase, género, capital simbólico, recursos) que atraviesan las relaciones y determinan quién habla y es escuchado. Aunque las iniciativas mitigan estas asimetrías mediante estrategias como la distribución equitativa de la palabra o el diseño de los encuentros, no es posible erradicarlas por completo. Reconocer esta tensión implica asumir que el diálogo no ocurre en condiciones ideales y que la responsabilidad de construir puentes recae especialmente en quienes detentan mayores cuotas de poder.²³

6. Tensión ante el surgimiento de una “élite del diálogo”

En Colombia, algunas personas participan de manera recurrente en múltiples iniciativas de diálogo y han interiorizado sus prácticas. Esto genera una tensión para las iniciativas estudiadas entre profundizar el trabajo con quienes ya tienen disposición y experiencia – “los diferentes afines”, en palabras de un participante- y ampliar el alcance hacia personas con posturas más dogmáticas o distantes del diálogo, pero quienes son más difíciles de convocar.

7. Tensión entre el espacio como fin y la expectativa de replicación

Muchas iniciativas parten del supuesto de que quienes participan en los diálogos replicarán estas prácticas en sus entornos personales y profesionales, pero evaluar este impacto

es imposible. Esto genera una tensión entre concebir el espacio de diálogo como un fin en sí mismo, valioso por la experiencia que ofrece, o como un escenario pedagógico orientado a producir efectos más amplios. Las iniciativas sostienen esta ambigüedad reconociendo que no todo lo que se siembra florece, y que la replicación no se impone ni se puede medir.

8. Tensión en torno al contexto político y la voluntad de encuentro

La construcción de puentes depende de la voluntad de los participantes para encontrarse, la cual está influida por el contexto político y puede desaparecer en momentos de polarización. Al mismo tiempo, las relaciones construidas constituyen un capital que puede activarse en coyunturas más propicias. Las iniciativas se mueven entre la adaptación al contexto inmediato y la apuesta por procesos de largo plazo, conscientes de que no se puede forzar el encuentro, pero sí preparar el terreno para cuando sea posible.

6.2 Diferencias

Las iniciativas varían en sus objetivos y estrategias, respondiendo a contextos, trayectorias, escalas y apuestas distintas. En una democracia, la construcción de puentes requiere **una diversidad de enfoques** que operan en distintos niveles, con poblaciones y propósitos variados.

1. **Enfoque en élites influenciadores versus lazos comunitarios:** unas iniciativas trabajan con líderes políticos, sociales o de opinión, apostando a su capacidad de replicar y modelar comportamientos. En estos casos, la confidencialidad inicial puede ser una estrategia clave para proteger a los participantes y permitir la construcción de confianza. Otras iniciativas concentran sus esfuerzos en comunidades específicas y relaciones de base, buscando mejorar la coexistencia en contextos específicos.

2. **Formas de nombrar y concebir a los “diferentes”:** las iniciativas manejan lenguajes distintos para referirse a los dialogantes (opuestos, adversarios, diversos, diferentes, o incluso enemigos), elecciones que reflejan concepciones distintas sobre la naturaleza del conflicto y el propósito del encuentro, porque

nombrar al otro implica posicionarse frente a él.

3. **Alcance nacional versus territorial:** mientras algunas iniciativas buscan incidir en debates y dinámicas de escala nacional, otras se enfocan en transformaciones locales. Ambas escalas responden a necesidades distintas y pueden ser complementarias.

4. **Posición frente al consenso y el desacuerdo:** algunas iniciativas consideran deseable llegar a consensos sobre los temas abordados; otras no buscan consensos sino experiencias de desacuerdo respetuoso.

5. **Posicionamiento de los constructores de puentes:** No existe una posición “neutral” desde donde construir puentes. Los facilitadores difieren en cómo conciben y gestionan su propio posicionamiento. Algunos se entienden como “multiparciales”, transitando entre diferentes mundos sociales y políticos. Otros reconocen explícitamente sus posturas políticas, pero asumen la construcción de puentes como un ejercicio ético de encuentro con la alteridad desde una posición situada.

6. **Composición y cultura organizacional:** la estructura, cultura organizacional y forma de financiación influyen de manera decisiva en los procesos de construcción de puentes. Algunas iniciativas cuentan con equipos estables; otras dependen de la rotación de personal y de financiamiento por proyectos. Asimismo, algunas se apoyan en voluntariado que fluctúa; mientras otras deben hacer su trabajo legible ante organizaciones externas o donantes. Estas diferencias moldean los ritmos, las capacidades y los márgenes de acción de cada iniciativa.

El análisis de los elementos en común, las tensiones y las diferencias entre las iniciativas permite comprender la construcción de puentes como **una práctica relacional con múltiples expresiones, que produce una infraestructura crítica que permite la conexión dinámica entre diversos sectores de una sociedad y la circulación de ideas en torno a la diferencia y la coexistencia.**

23 powell, john a. with Rachelle Galloway-Popotas. 2024. The Power of Bridging: How to Build a World Where We All Belong. Boulder: Sounds True, p120

7. Conclusión: La interconexión como sanación espiritual

La metáfora del puente evoca una estructura construida de manera intencional. Sin embargo, el análisis de los cuatro casos de estudio muestra que la construcción de puentes es tanto **una práctica intencional** como un proceso que genera **efectos espontáneos e imprevisibles**. Existe un entrelazamiento constante entre la acción pensada y cuidadosa de los constructores de puentes, y aquello que emerge orgánicamente del encuentro mismo entre personas diversas.

Este **entrelazamiento de lo intencional con lo espontáneo** se identifica en el lenguaje de los constructores de puentes. Los entrevistados describieron a su trabajo como “tejer cosas que no tenían todavía un tejido ... desde actores o temáticas que no se hubieran conectado si nosotros no hubiéramos generado un espacio para permitir esa conexión”. Hablaron de la “mirada milimétrica” a la convocatoria, una lectura estratégica de “entre quienes y para qué propósito” se construyen puentes. Esta intencionalidad se nutre de la creatividad y la intuición; hablan del “olfato” para saber cuándo flexibilizar una metodología porque el diálogo va tomando un rumbo propio o cuándo

hacer un llamado para volver sobre las reglas de juego, y cómo “identificar qué se rompió, qué irrumpió, o qué nunca ha existido”—la confianza, la información, el reconocimiento, o la oportunidad para conocerse—para intentar restaurarlo. La construcción de puentes es un proceso orgánico, producido por este baile entre los esfuerzos intencionales y sus efectos imprevisibles.

En un contexto de polarización, fragmentación y aislamiento, los constructores de puentes nos invitan a convivir mejor con la otredad, con todos los conflictos que eso supone. **Convivir a pesar de esos conflictos**, como aprendimos a hacer, de manera siempre imperfecta, en nuestras propias familias, sean de sangre o escogidas, es la **esencia de la coexistencia humana, la democracia, y la paz**.

El propósito de todas estas experiencias es construir en torno a los **asuntos públicos**. En ese sentido, la construcción de puentes es **una apuesta de hacer política** en el sentido de Hannah Arendt de *polis*, un espacio donde se comparten palabras y acción. Construir en medio de los conflictos y las diferencias es la esencia de lo *político*. Los constructores de

puentes son seres *políticos* porque crean y cuidan relaciones entre esas diferencias y esos conflictos. Sus procesos buscan **irradiar** hacia el entorno, generar **espirales virtuales** de encuentro y ampliar el “nosotros” en la sociedad colombiana. **Cultivar ese “interser” es cultivar democracia en medio de la polarización**.

En un contexto como el colombiano en el que la búsqueda de la paz es una aspiración permanente, la construcción de puentes, mediante una pluralidad de procesos con distintos énfasis, objetivos, escalas, estrategias y poblaciones, es **un ingrediente clave** porque crea nuevas y cambiadas relaciones que constituyen **la infraestructura relacional para la paz**.

8. Buenas prácticas

La construcción de puente no es una receta ni un conjunto cerrado de técnicas. Sin embargo, encontramos unos aprendizajes situados derivados de las experiencias etnografiadas. Se trata de buenas prácticas adaptables, que pueden orientar a personas y organizaciones interesadas en crear encuentros entre diferentes, reconociendo que cada contexto exige ajustes, sensibilidad, y decisiones propias.

1. Invertir tiempo y cuidado en la construcción y sostenimiento de relaciones con cada participante. La confianza no es un prerrequisito, sino una construcción gradual. A veces se tiene que cultivar las relaciones bilaterales antes de traer a los diferentes al encuentro.

2. Cultivar las relaciones dentro del equipo. La cultura organizacional de las iniciativas funciona como un microcosmos que modela los valores relacionales que se busca promover.

3. La información y el conocimiento experto pueden ser insumos valiosos, pero un encuentro

no es un seminario académico. Cuando se trata de eventos con invitados externos, involucrar a los participantes en un intercambio fluido en vez de una metodología de preguntas y respuestas.

4. Crear tiempo y espacio para los intersticios. Los puentes se construyen mediante un baile entre las dinámicas organizadas y los espacios libres donde las personas pueden conectarse con su propia energía y con la creatividad que el encuentro les genera, permitiendo que salgan proyectos, ideas o conexiones inesperadas.

5. El rol del tercero que convoca y facilita es fundamental. Los constructores de puentes no son actores neutrales; ocupan posiciones situadas, con trayectorias, valores y “caras” distintas ante los diversos participantes. Son parte de los puentes que construyen. En algunos casos distribuir el rol de convocatoria entre varias personas o perfiles dentro del equipo puede fortalecer la legitimidad del proceso. Estos actores cumplen una función de traducción entre lenguajes, códigos y mundos sociales distintos.

6. Gestionar los tiempos y las expectativas del proceso. La construcción de puentes opera en un tiempo largo y no lineal. En ese sentido, resulta estratégico construir capital relacional en terrenos menos amenazantes antes de abordar temas sensibles, así como reconocer que no siempre es necesario o deseable convocar a los extremos. Trabajar con los “diferentes afines” puede fortalecer capacidades relacionales que estas personas pueden implementar en sus propias esferas personales y profesionales.

7. Incorporar la reflexividad y el cuidado emocional. Las iniciativas más sólidas son aquellas que se autoevalúan de manera constante, ajustando sus estrategias frente a contextos cambiantes. Al mismo tiempo, cuidar el bienestar emocional de quienes facilitan y sostienen estos procesos es una condición necesaria para su sostenibilidad.

En conjunto, estas buenas prácticas constituyen un repertorio vivo que se adapta, se revisa y se recrea en función de contextos específicos. Su valor reside

precisamente en recordar que construir puentes es, ante todo, una práctica relacional y situada; la esencia del “interser” humano.



Cultura de Diálogo:

Honestidad para tejer la confianza. *Respeto* para construir desde la diferencia. *Autocrítica* para reevaluar nuestros prejuicios. *Generosidad* para dar lo mejor de nosotros mismos. *Solidaridad* para apoyarnos mutuamente. *Corresponsabilidad* para trabajar juntos por la transformación no violenta de conflictos armados.